

"BERNARDITA"

"BERNARDITA"

"BERNARDITA"

"BERNARDITA"

"BERNARDITA"

"BERNARDITA"

"BERNARDITA"

COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"

I T R O D U C C I O N

La idea de este montaje nació a mediados de Noviembre del año pasado, con el propósito de no provocar un quiebre entre las experiencias que ha tenido nuestro grupo "Q" y la próxima obra, que estará basada en un texto de autor aún no determinado. En otras palabras, tanto "Te has dado cuenta de que no sólo en Primavera suele haber brotes nuevos", como "Los Jueces y los Reyes", descansaban sobre una estructura ya existente: Sobre poemas de diversos autores la primera, y sobre el cuento homónimo del Sacerdote Esteban Gumucio, la segunda. Abordar, inmediatamente el texto de un dramaturgo provocaría un corte en nuestra experiencia de trabajo teatral. Por tal motivo, nos abocamos a la gestación de esta obra. El mismo grupo llegaría a la creación del texto; después de haber realizado un serio trabajo de investigación.

El tema para iniciar esta indagación fué: "La religiosidad Popular". Un tema tan vasto, que tiene múltiples ramificaciones, y tan diversas manifestaciones escapaba, por cierto, a las modestas pretenciones investigativas de los integrantes del Grupo. Recordemos además, que es ta ba mos pre si o na dos por la limitante temporal y un estudio realizado a cabalidad del tema, nos ha br ía to ma do mu ch os me se s. Por esta razón, circun cri bimos la investigación al ámbito más cercano y familiar, en el que nos desenvolvemos gran parte de la semana y del cual nuestro Teatro es ale da ño: La Gruta de Lourdes.

De esta manera los actores y diseñadores recorrimos el lugar, observando a las personas, las situaciones; los muros con sus peticiones y agradecimientos; captando el ambiente y "atmósfera", que le dan un sello característico al recinto.

Pero el contacto con aquel universo de la Fé, nos motivó por conocer más acerca de la construcción de la Gruta de Santiago. Luego, quisimos saber de la Gruta original en Lourdes, hasta que llegamos finalmente, a la persona que protagonizó aquellos hechos que dieron "fama" a ese lugar: BERNARDITA.

El conocimiento de la vidente de Lourdes, su espontaneidad, su amor a la verdad, el apego a su forma de vida humilde y sencilla; la fidelidad a los suyos, su desinterés por la riqueza y posiciones de privilegio; la fortaleza con que enfrentó el acoso de la autoridad y los curiosos -siendo ella de naturaleza enfermiza-; su amor por los pobres y desamparados, en fin, todos aquellos factores que hacen de ella un ser excepcional, nos conmovieron.

Y esta conmoción nos hizo desprendernos de falsas ideas y prejuicios e hizo brotar en nosotros, una sincera y real admiración por esa frágil muchacha, que en su infancia ayudaba a su padre moliendo trigo en el molino.

Algunos granos cayeron de su mano y germinan hoy, casi ciento treinta años después, en este Grupo de Teatro Popular, para que otros ojos y otros corazones vean; ("Lo esencial sólo se ve con el corazón"), la luz que emanaba de su transparencia.

En el escenario a oscuras, comienza a encenderse sólo un foco, que nos permite ver al narrador.

Narrador

: Buenas noches, mis amigos
la función ya está empezando
y ahora yo estoy saludando
a los presentes y les digo
que siempre cuenten conmigo
cuando quieran una mano
porque estamos entre hermanos
nos debemos ayudar
por eso les quiero contar
este caso tan cercano.

Yo les quiero relatar
una historia muy bonita
la de Santa Bernardita
una niña ejemplar
como la pueden hallar
entre nuestras poblaciones.
Que su luz en la penumbra
como esta luz que me alumbra
alumbre sus corazones.

La luz que viene de arriba
se oculta a los entendidos
y a sabios envanecidos
los arroja a la deriva
y de su llama los priva
los deja sin entender
y a los pobres deja ver
a la gente que es sencilla
y lo vió esta chiquilla
otros pobres lo han de ver.

Primera Aparición

Personajes : Bernardita
May (Luisa) : Madre
Toinette : Hermana
Juanita : Amiga

Luisa : Ya lo saben, chiquillas, no hagan ninguna locura. Apenas junten la leña suficiente vénganse al tiro no más, miren que hace mucho frío y eso le hace mal a la Bernarda para su asma y yo no quiero que después, ella empiece a toser y a toser, y después vamos a estarh tooh nosotroh preocupadoh. ¡Ah! y no se vayan a meter a las parcelas a sacar frutas, y mucho cuidado con acercarse al río, porque si yo llevo a saber que han andado por ahí cerca y se han metido al agua ¡Conmigo se las van a ver! Oye Bernardita, no te vayas a sacar el capuchón ni por nada del mundo, porque si te llegai a enfermar nunca más te voy a dar permiso, ¿me oiste? Ya, ¡Chao! vayan rápido y cuidense chiquillas y cuidenme a la Beña. ¡Chao!

(Las tres niñas hacen un recorrido y salen al campo. Después enfilan por un camino no habitual, casi desconocido para ellas. Llegan a un acantilado rocoso. El agua de un canal baña la orilla izquierda. Juanita y Toinette cruzan el arroyuelo).

Juanita : Miren, allá si que hay harta leña, ¿cruzemos?

- Bernardita : Es que mamá dijo que no nos mojará-
mos...
- Juanita : Pero si ella no lo va a saber por-
que vamos a llegar con los pies se-
cos a casa.
- (Se saca los zuecos y los arroja a
la otra orilla. Toinette, la sigue).
- Toinette : ¡Ay! ¡Que está helada el agua!
- Bernardita : Ya poh chiquillas, no sean malas,
ayúdenme a echar piedras al agua
para poder pasar.
- Juanita : Pasa como nosotras nomás. ¿Viste
cómo lo hicimos? Tení que hacerlo
igual tú ahora.
- Bernardita : Pero es que a mí me va a hacer mal.
- Toinette : Pongámosle esas piedras para que no
se moje. Después mi mamá me va a e-
char la culpa a mí...
- Juanita : Déjala, si lo hace de puro floja.
No víh que está haciendo puro tea-
tro pa' no recoger leña.
- Toinette : Mira que hay hartos huesos por ahí...
- Juanita : ¡Flor! En Lourdes los están compran-
do a cinco pesos el kilo y con lo
que hay ahí a lo mejor ganamos has-
ta pa' un kilo de pan!
- Bernardita : Ya, yo voy a pasar nomás.

(Las otras siguen pendientes de la recolección de huesos y leña. Bernardita se descalza para cruzar el arroyuelo. Cuando se quita una media siente un ruido y mira hacia atrás. Cuando se va a sacar la segunda media siente un ruido, como una ráfaga de aire. Al mirar hacia adelante ve que las ramas de un rosal silvestre se agitan allí, a una altura de tres metros, en un agujero de la roca, aparece una joven, vestida de blanco. Bernardita temerosa se lleva la mano al bolsillo para sacar el rosario. Quiere hacer la señal de la cruz, pero no puede llevarse la mano a la frente. En el segundo intento lo consigue. Desaparece el sobrecogimiento inicial. Se pone de rodillas y reza el rosario. Cuando termina la aparición le hace señas de que se aproxime, pero Bernardita no se atreve. Aquello desaparece. Bernardita, luego prosigue su labor interrumpida y se saca la segunda media y atraviesa la corriente sin molestia alguna. Se sienta sobre una piedra grande. Las niñas vuelven con una buena provisión de leña. Bailan y cantan en la gruta para calentarse, al abrigo de la niebla. A Bernardita no le gusta verlas retozando).

Bernardita : ¿Y ustedes no han visto nada?

Toinette : Y tú... ¿qué has visto?

(Bernarda se dá cuenta de que ella ha sido la única y desvía la conversación intencionalmente).

Bernardita : Que son bromistas ustedes, chiquillas, me decían que el agua estaba helada y na' que ver porque estaba calentita.

(Mientras Juanita amarra su haz de leña y los huesos, Bernardita inspecciona la gruta, y la zarza inmóvil que pende del nicho vacío).

Bernardita : ¿Están seguras de que no han visto nada?

Toinette : Pero tú... dime... ¿Qué has visto?

Bernardita : No, no, nada, nada...

Juanita : ¡Cómo que nada! Si nos hai visto las canillas a nosotras porque toda la mañana no hai recogido nada de leña y nosotras hemos estao recoge que recoge, mientras la perla hasta se dió el lujo de ponerse a rezar, como si no bastara hacerlo los Domingos en la Iglesia... Pero te vamos a acusar a tu mamá para que te rete. ¡Vai a ver!

(Juanita, carga el haz de leña y los huesos y se va por otro camino, para no meterse al agua. Bernarda y Toinette atan su haz de leña y lo cargan. Ahora Bernarda ya no va a remolque. Es la primera en llegar arriba. Deja su carga en la carretera y vuelve para ayudar a su hermana, que está sorprendida).

Bernardita : Pásame la leña!

Toinette : ¡Pero si yo soy la más fuerte!

Bernardita : ¡Eso es lo que tú crees!

(Bernarda, toma el haz y ayuda a Toinette tomándola de la mano).

Toinette : Dime lo que has visto... ¡Sólo a mí! ¡Te prometo que no se lo diré a nadie, ni siquiera a mamá!

Bernardita : Bueno, siempre que no se lo digas a nadie. Allí, en ese hueco, se me apareció una joven que me tendió los brazos abiertos como lamandome. Yo quise persignarme, pero mis brazos no me obedecían. Cuando ella hizo la señal de la cruz, ahí pude hacerlo yo. Me hincué y recité el rosario delante de esa hermosa señora. Después ella me dijo que me acercara, pero yo no me atravi y entonces desapareció de repente.

Toinette : ¡Quieres meterme miedo, pero me río ahora que ya estamos en la carretera.

(Hace como que la golpea con una rama de su haz).

Las cosas que se te ocurren a tí!
¡Toma por mentirosa!

Bernardita : (Parando los golpes le dice tranquilamente)

Te digo la verdad ¡Créeme!

Narrador : "Yo les digo la verdad"
y al decirlo ella no grita
esta niña Bernardita
teniendo tan poca edad
responde a la autoridad
sin asomo de temor
y al comisario el furor
termina por dominarlo:
Bernarda va a desarmarlo
con su cándido frescor.

ESCENA DEL INTERROGATORIO DE BERNARDITA POR JACOMET.

Desde el fondo de la Sala avanza un guardia que trae del brazo a Bernardita. Detrás de ellos, el pueblo avanza protestando por aquella injusta medida. Suben al escenario y desde allí, a la caseta. Una vez arriba, el guardia mantiene a raya a los más exaltados. Luego, bajan él y Bernardita por la otra escalera, mientras el pueblo adopta una posición de espera, mirando desde ese lugar el desarrollo de los acontecimientos.

El interrogatorio se realiza con cuatro Bernarditas y el mismo número de interrogadores, más un escribano que anota las respuestas.

Interrogador 1 : ¿Cómo te llamas?

Bernardita 1 : Bernardita.

Interrogador 1 : ¿Bernardita qué?

Bernardita 1 : (Primero duda, luego responde segura) ¡Soubirous!

Interrogador 1 : ¿Cómo se llama tu padre?

Bernardita 1 : Francisco.

Interrogador 1 : ¿Tu madre?

Bernardita 1 : Luisa.

Interrogador 1 : ¿Luisa qué?

Bernardita 1 : Luisa Soubirous.

Interrogador 1 : No, su apellido de familia antes de casarse.

Bernardita 1 : ¡Casterot!

Interrogador 2 : ¿Qué edad tienes?

Bernardita 2 : 13... o 14 años.

Interrogador 2 : ¡¿Son trece o son catorce?!

Bernardita 2 : No lo sé.

Interrogador 2 : ¿Sabes leer y escribir?

Bernardita 2 : No señor.

Interrogador 2 : ¿Has hecho la Primera Comunión?

Bernardita 2 : No, señor.

Interrogador 3 : Y entonces, Bernardita, ¿Has visto a la Santísima Virgen?

Bernardita 3 : Yo no digo que haya visto a la Santísima Virgen.

Interrogador 3 : ¡Ah, bien! ¡Tú no has visto nada!

Bernardita 3 : Sí he visto algunas cosas...

Interrogador 3 : ¿Y qué cosas has visto?

Bernardita 3 : Alguna cosa blanca.

- Interrogador 3 : ¿Alguna cosa o alguna persona?
- Bernardita 3 : Aquello tenía la forma de una joven señorita.
- Interrogador 3 : Tú dices aquello... ¿Y aquello no ha dicho : "Yo soy la Santísima Virgen"
- Bernardita 3 : Aquello no me lo dijo.
- Interrogador 4 : Y sin embargo, eso es lo que se cuenta por el pueblo. ¿Había otras niñas cuando las has visto?
- Bernardita 4 : Sí, señor.
- Interrogador 4 : ¿Ellas también la han visto?
- Bernardita 4 : No, señor.
- Interrogador 4 : ¿Cómo lo sabes tú?
- Bernardita 4 : Ellas me lo han dicho.
- Interrogador 4 : ¿Por qué no la han visto?
- Bernardita 4 : Yo no lo sé.
- Interrogador 4 : Pero, bueno, esa niña... esa señorita ¿estaba vestida?
- Bernardita 4 : Un vestido blanco, sujeto con una cinta azul, un velo blanco sobre la cabeza y una rosa amarilla sobre cada pie... el color de la cadena de su rosario...
- Interrogador 1 : ¿Ella tenía pies?

- Bernardita 1 : El vestido y la rosa se los tapaban, menos los dedos.
- Interrogador 1 : ¿Tenía cabellos?
- Bernardita 1 : Se le veían un poco aquí.
(Se lleva los dedos a las sienes).
- Interrogador 1 : ¿Es bella?
- Bernardita 1 : ¡Oh! sí señor, muy bonita.
- Interrogador 1 : Bella ¿Cómo quién? ¿Cómo la señora Pailhasson? ¿Cómo la señorita Dufo?
- Bernardita 1 : ¡Ellas no se le pueden comparar!
- Interrogador 1 : ¿Qué edad?
- Bernardita 1 : ... Joven.
- Interrogador 2 : ¿Es esa señora Milhet la que te dice lo que tienes que hacer?
- Bernardita 2 : No.
- Interrogador 2 : ¡Pero te hospeda en su casa!
- Bernardita 2 : No, yo volví a mi casa.
- Interrogador 2 : ¿Eso cuándo?
- Bernardita 2 : Ayer.
- Interrogador 2 : ¿Por qué?
- Bernardita 2 : Mi tía no quiso que volviera con ella.

- Bernardita 2 : Ahora puedo comer en mi casa.
- Interrogador 3 : ¿Te ha dado mucho dinero la señora Milhet?
- Bernardita 3 : Nada de dinero.
- Interrogador 3 : ¿Estás segura?
- Bernardita 3 : Sí, señor, bien segura.
- Interrogador 4 : ¿Y las hermanas, has hablado de eso a las hermanas?
- Bernardita 4 : Sí, a la Superiora y a las hermanas del Taller.
- Interrogador 4 : ¿Y ellas que han dicho?
- Bernardita 4 : Que no haga caso de ello... que he soñado.
- Interrogador 4 : Sí, hija mía. Tú has soñado.
- Bernardita 1 : No, yo estaba bien despierta.
- Interrogador 1 : Tú has creído ver.
- Bernardita 1 : No, me froté los ojos muy bien.
- Interrogador 1 : Te engañó algún reflejo.
- Bernardita 1 : Pero yo he visto Aquello muchas veces y estaba oscuro en la Gruta. Yo no me puedo engañar siempre.

- Interrogador 2 : ¿Y las otras? También las otras tienen ojos. ¿Por qué ellas no han visto?
- Bernardita 2 : No lo sé, pero yo estoy segura de haberlo visto.
- Interrogador 3 : Escucha Bernardita, todo el mundo se ríe de tí. Se dice que estás lo ca. Por tu propio interés conviene que no vuelvas más a esa gruta.
- Bernardita 3 : He prometido ir allí durante 15 días.
- Interrogador 3 : No se lo has prometido a nadie, pues to que te has engañado. ¡Vamos! sé razonable y prométeme a mí que no volverás más allá.
- Bernardita 3 : No puedo hacerlo. Tendré que ir.
- Interrogador 4 : Bueno, pero será dentro de quince días, puesto que así tú lo dijiste.
- Bernardita 4 : No, señor, lo que yo dije es que Aquello se me iba a aparecer en los próximos quince días.
- Interrogador 4 : Pero también me dijiste que tenía una rosa roja en cada mano y tenía dos zapatos amarillos.
- Bernardita 4 : ¡Señor, usted me lo ha cambiado todo!
- Interrogador 4 : Pero si eso me dijiste la primera vez.
- Bernardita 4 : No, señor, yo no he dicho eso.

- Interrogador 4 : Pero si está escrito ¡Leelo!
- Bernardita 4 : No, señor, lo que yo le dije fue que...
- Interrogador 4 : (Interrumpiendola, golpea donde está sentada ella).
Ya, ya ¡Basta! ¡Basta pequeño demonio! Sé que eres un caso perdido. Haces que todo el mundo vaya detrás de tí. ¡Quieres convertirte en una pequeña p...!
- Bernardita 4 : Yo no digo a nadie que vaya allá.
- Interrogador 4 : ¡Sí, tú estás contenta de que te vean!
- Bernardita 4 : No, esto me cansa.

TODOS LOS INTERROGADORES.

Escucha Bernardita, te has colocado en una situación difícil. Quiero arreglarlo todo entre nosotros, pero con una condición: Reconoce que no has visto nada.

TODAS LAS BERNARDITAS.

Señor, yo sí he visto. No puedo decir otra cosa.

- Interrogador 1 : Prométeme, al menos, que no volverás a la Gruta. Es tú última oportunidad.
- Bernardita 1 : Señor, yo he prometido que volvería.
- Interrogador 1 : Pues, bueno, tú lo has querido, voy a mandar a los gendarmes para que te metan en la cárcel. ¿Qué harás?

Bernardita 1 : Oh, si no puedo ir, entonces no iré.

(Cuando termina el interrogatorio Jacomet. Un actor comunica algo al oído a cada uno de los comisarios. Enseguida ellos se retiran del escenario, tomando del brazo a la respectiva Bernardita y entran en una pieza lateral. Luego entra en escena una nueva Bernardita y, por supuesto, Jacomet. Se repite el interrogatorio. Cuando terminan, se escuchan desde la pieza las voces de los interrogadores y las Bernarditas repitiendo lo dicho, pero ahora simultáneamente. Finalmente, el pueblo que ha estado observando los acontecimientos, desde la plataforma de la caseta y la escalera, comienza a cantar una canción).

Narrador

: Cuando el agua está muy turbia
y nos parece que es barro
siempre habrá un valiente
que buscará con su mano
extraer el agua pura
pa' brindarla a sus hermanos
y seguirá en aquel sitio
con el paso de los años
brotando agua cristalina
y el recuerdo siempre claro
de aquel que creó la fuente
y de aquellos que tomaron
pues el agua se hizo pura
al irse multiplicando
las personas que sedientas
fueron el agua sacando
¿Cuándo espezará a aclarar
el agua de este pantano?

ESCENA DEL AGUA (sin música del agua).

En la Sala oscura comienzan a sentirse rumores y ruidos de pasos. Luego golpes en las puertas. Se escucha el desplazamiento de personas que avanzan hacia el escenario. Este ruido, imperceptible en un comienzo, va haciéndose cada vez más fuerte. Comienzan a subir al escenario y toman ubicación. Allí, ya hay algunas personas que han peñotado para obtener las mejores ubicaciones. Comienza a iluminarse lentamente la escena. Las personas se frotan las manos para combatir el frío y se envuelven en mantos y frazadas. Cuando todos aguardan impacientes en sus respectivos lugares, suben apresuradamente dos personas dando aviso de que Bernardita se aproxima a la Gruta. Se produce un revuelo en la concurrencia, se paran, comentan, miran y señalan el lugar por donde ella viene.

Aparece Bernardita y cuando está arriba se despoja de su capa y se la pasa a su hermana que la acompaña. En seguida se persigna y comienza a rezar arrodillada. Cuando ve a la aparición una beatífica sonrisa se dibuja en su rostro. Luego, parece escuchar algún mensaje. Avanza, siempre de rodillas, hacia un lugar determinado. Pero se detiene, mira hacia la aparición. Parece comprender. Se levanta y camina ahora hacia otro lugar. Allí mira nuevamente hacia la imagen y se hinca. Empieza a remover, con recelo, desconfianza y cierta repugnancia, aquella tierra arcillosa. Intenta llevarse un poco de barro a la boca, pero se detiene. Pero reinicia su labor de escarbar en aquel sitio hasta que obtiene un agua más clara, pero igualmente inmunda. En el cuenco de la mano se la lleva a los labios. Pero la ingestión de esa agua le produce arcadas. Acto seguido, arranca unas hierbas que crecen en ese lugar y las come.

Todo esto provoca en la concurrencia reacciones contrarias. Mientras unos no aciertan a comprender o descifrar aquello que han visto, otros proclaman a viva voz que se trata de un engaño. Un padre indignado, abandona el recinto llevando a su hija de la mano. Otros que están más ocultos, amparados en el anonimato, profieren fuertes insultos para la pequeña Bernardita. Esta se retira acompañada de su hermana. Los que permanecen en la Gruta, se aproximan al lugar en donde la joven ha tomado agua. Prosiguen removiendo ese barro y el agua se ha hecho más clara. Beben de ahí y acercan a un paralítico que ha permanecido al margen de los movimientos en la escena. Es transportado en brazos por un amigo. Con dificultad lo pone en aquella fuente y él empieza a remojar su brazo. Observan sorprendidos, los tres hombres que lo acompañan, que el brazo va moviéndose, desde el codo y los dedos. Continúa lavando su extremidad en esa agua, ahora con devoción y alegría. Los ayudantes lo paran y poco a poco lo van dejando sólo, hasta el punto en que el enfermo puede erguirse y descubre que puede mantener el equilibrio por si mismo.

Narrador : De una manera tan pura
demuestra su valentía :
va Bernarda y sus dos tías
a hablar con el señor Cura
y allí ella le asegura
que la Virgen le pidió
que demostraran su amor
construyendo una Capilla
y en el Cura esta semilla
ella sembró sin temor.

ESCENA DE BERNARDITA Y SUS DOS TÍAS CON EL ABATE.

Personajes : BERNARDITA
 BERNARDA : Tía
 BASILE : Tía
 PEYRAMALE : Abate

 Entran con desconfianza Bernardita y sus dos tías a la habitación. Allí hacen un reconocimiento visual del lugar. Se sientan y Bernardita permanece de pie. Entra el Abate y las saluda casi descortemente, porque él ya sabe acerca del tema que tocará Bernardita. Alterna rezos y conversación.

Peyramale : ¿Eres tú la que va a la gruta?

Bernardita : Sí, señor cura.

Peyramale : ¿Y tú dices que ves a la santísima Virgen?

Bernardita : Yo no he dicho que sea la santísima Virgen.

Peyramale : Entonces, ¿Quién es esa dama?

Bernardita : No lo sé.

Peyramale : ¡Ah, tú no lo sabes! ¡Mentirosa! Y sin embargo a las gentes que haces correr tras de tí lo dicen, y lo han escrito en los periódicos, que pretendes ver a la Virgen Santísima. Entonces, ¿a quién ves?

- Bernardita : Alguna cosa que se parece a una señora.
- Peyramale : ¡Alguna cosa! ¡Mira qué precisa eres! ¡Alguna cosa, alguna señora...
- Bernardita : Sí señor, y ella me pidió que hicieran una procesión... ¡Ah! casi se me olvida... también me pidió que construyeran allá en la gruta una Capilla.
- Peyramale : ¿Una Capilla?
- Bernardita : Una Capilla... cuanto antes, aunque sea muy pequeñita.
- Peyramale : (Fuera de sí)
¿Y con qué dinero crees que la vamos a construir? ¡Pídeselo a ella misma, entonces! Alguna cosa, alguna señora, alguna procesión y ahora me pides una Capilla.
- Bernardita : Señor...
- Peyramale : ¡No me interrumpen! Y ustedes menos que nadie pueden ocuparse de estos asuntos. Recuerden que fueron expulsadas de las Hijas de María por hacer encargos antes de casarse.
¡Es una desgracia tener una familia como esta que trae el desorden al pueblo! ¡Marchaos!

Narrador : Si ponemos en un lado
la inflexible autoridad
y luego en la otra mitad
al pueblo catequizado
digan por adelantado
antes que lo puedan ver
si este bando ha de ser
o aquel otro el ganador.
Digan pronto, por favor,
¿Cual de ellos ha de vencer?

Los desafío a que prueben
cambiar el curso del viento
a ver si al primer intento
una roca grande mueven
o parar un río pueden,
mover un velero al soplar
¡Nada se puede lograr!
Menos podrán detener
a un pueblo que con su fé
a la Virgen va a adorar.

Narrador : Esta es la Gruta señores
la Gruta de Bernardita
y el pueblo ya la visita
y la arreglan con primores
gremios de trabajadores :
hojalateros, canteros,
carreteros, carpinteros
trabajan con sus mujeres
más, la autoridad no quiere
que se una el pueblo entero.

Un grupo de Actores comienza a asear y hermosear la Gruta. Realizando todas las acciones conducentes a ese fin : Martillean, barren, aserruchan, componen, arreglan, sacuden, etc. Hay un ruido fuerte y constante que expresa la febril actividad en el lugar. De pronto, entran tres guardias y todo el movimiento se congela. Hay un silencio absoluto. Los guardias ponen barreras para que no entre nadie en la Gruta. Quedan ellos allí y en el fondo de la Sala se siente un ruido análogo al que había en la gruta. Los guardias corren a averiguar el origen de aquella barahunda. Cuando ellos están abajo, los que están en el escenario botan las barreras y recomienzan su actividad. Los guardias suben y nuevamente se suspende la actividad, con su sólo presencia. Arman la barrera, pero otra vez los ruidos de la Sala los atraen, posibilitando con eso que la gente reanude su trabajo. Cuando los guardias suben ahora expulsan a la gente del escenario, y las conducen a las piezas laterales. Colocan las barreras nuevamente y permanecen de punto fijo. La gente de la Sala comienza a avanzar decididamente, pero, a medida que se aproximan al proscenio van disminuyendo su velocidad. Se detienen frente a los guardias, pero ahora comienza el ruido de trabajo en la Sala izquierda. Cuando acuden allí los guardias, se produce el silencio, pero comienza en la Sala de la derecha. Cuando van los guardias, se produce la misma situación; recomenzando la actividad en la de la izquierda. La gente que estaba frente a los guardias, derriba finalmente las barreras y cuando entra más gente desde las piezas, se ponen a trabajar. Al aparecer la autoridad todos se detienen, pero de a poco van recobrando el movimiento y su postura normal. Un actor comienza tímidamente a aserruchar, luego otro empieza a martillar, y una tercera a barrer. Así se reinicia la actividad inicial. Los guardias optan por retirarse.

Narrador : Sigue el acoso a porfía
de la pobre Bernardita
y la niña los evita
como liebre a la jauría
pero una fotografía
le toman como a una artista
preguntan los periodistas
de esto, eso y aquello
pero Bernarda es un sello
y ellos pierden la pista.

FOTOGRAFIA Y ENTREVISTA A BERNARDITA.

- Personajes : FOTOGRAFO 1
PERIODISTA 1
PERIODISTA 2
PERIODISTA 3
BERNARDITA
- Fotógrafo : Bernardita, el abate nos ha autorizado para que te saquemos esta fotografía...
- Bernardita : Bueno, si él lo ha dicho... Nunca antes me habían sacado una foto.
- Fotógrafo : Tendrás que esperar un momento...

(El fotógrafo comienza a preparar la cámara de cajón, mientras los otros van haciendo preguntas y anotando en pequeñas libretas).
- Periodista : Quiero que me cuentes con lujo de detalles todo lo que has visto. La gente en París está ansiosa por conocer todos los pormenores de este sensacional caso...
- Bernardita : Cuanto más sencillo se escriba será mejor... a fuerza de adornar las cosas se las desfigura. (tose).

- Periodista 2 : ¿Has rezado para conseguir tu curación del asma?
- Bernardita : No.
- Periodista 3 : ¿Y tus secretos? ¿De qué se trata?
- Bernardita : Sólo se refieren a mí.
- Periodista 3 : Si no los puedes decir, es una revelación inútil. Si el Papa te lo preguntara, ¿Se lo dirías?
- Bernardita : No. Se me ha prohibido decírselo a ninguna persona.
- Periodista : Pero el Papa tiene el poder de Jesucristo.
- Bernardita : Sí, el Papa es muy poderoso en la tierra, pero no así en el cielo.
- Periodista 1 : Podemos decir que tú has estado en el cielo... Tú has vivido esa experiencia... ¿Cómo es el cielo?
- Bernardita : Yo no sé nada, señor. Yo soy una ignorante.
- Periodista 2 : (Comentando al periodista 3).
Es una ignorante, pero vale mucho más que yo....
- Periodista 1 : Mucha gente se ocupa de tí en el país... ¿Te gusta eso?
- Bernardita : Me es igual.

- Periodista 3 : Muchos periódicos han impreso tu nombre. ¿Te lo han dicho también?
- Bernardita : Sí.
- Periodista 2 : ¿has leído tú los periódicos?
- Bernardita : No, apenas si sé leer.
- Periodista 1 : ¿Eso te gusta?
- Bernardita : ¡Oh! no demasiado, No!
- Periodista 3 : (Extrayendo un recorte de periódico). Mira lo que dicen de tí algunos periódicos: "¡Qué decepción!... Cuántos pobres crédulos han sido humillados? Cuántas personas han comprendido ... ¡demasiado tarde!, el ridículo de su proceder deplorando su excesiva credulidad."
- Bernardita : Pero si yo he visto aquello y...
(La interrumpe el fotógrafo)
- Fotógrafo : Ya estamos casi listos. Prepárate Bernardita. No, no, tienes que estar de pie. ¡Eso es!
- Periodista 3 : ¿Han llegado a tu conocimiento hechos milagrosos, curaciones operadas milagrosamente?
- Bernardita : Me han contado que ha habido milagros, pero a mí conocimiento, no.
- Periodista 3 : ¿Cómo es eso? No lo entiendo...

- Bernardita : No a mi conocimiento personal, yo no los he visto.
- Periodista 1 : Se dice que has contribuído a algunos milagros. ¿Es Verdad?
- Bernardita : (Sonriendo)
¡Oh, no señor, ninguno! No hay na da de cierto en todo eso.
- (El fotógrafo ha terminado los preparativos para tomar la foto).
- Fotógrafo : Ahora no te muevas, quedate quieta, no te muevas...
- Periodista 1 : Escucha Bernardita, es necesario que vengas a París conmigo y en tres semanas serás rica... Yo me encargo de tu fortuna...
- (Al responder vehementemente (¡seis ees!), descompone la "pose" fotográfica).
- Bernardita : ¡Oh, no, no! Yo quiero seguir siendo pobre...!
- (El fotógrafo hace un gesto para que sus compañeros no hagan más preguntas hasta que tome la fotografía).
- Fotógrafo : Vamos, Bernardita, tienes que poner una cara más mística, más sublime... Tienes que adoptar la misma expresión que pones cuando ves las apariciones.
- Bernardita : ¡Pero si ella no está!

Fotógrafo : Ya lo sé, pero de esa manera vendemos más periódicos.

(Dispara y las sales de magnesio al provocarse el fogonazo dejan una pequeña estela de humo).

Narrador : Las fervientes peticiones que enseguida escucharán todas sacadas están de aquellas anotaciones hechas con los corazones de los miles de creyentes y que en hojas solamente piden en Lourdes la paz amor y fraternidad a la Virgen, simplemente.

(Los actores van ocupando todas las áreas del escenario, incluida la plataforma de la caseta. Después que están instalados, comienzan a rezar y el murmullo de las oraciones inunda la Sala. Sobre este fondo o base sonora se destacan claras y distintas las peticiones individuales. Hechas con un intervalo de tres segundos).

Roberto : Este recinto es un lugar de oración. Por eso, conversar, reír en voz alta, es romper la paz de este recinto.

Emperatriz : Ahora que voy hacia tí, tiéndeme tu mano.

- Daniel : Virgen querida, haz que esta noche sea la noche más hermosa de mi vida, hasta encontrar ese amor anhelado.
- Mauricio : Concédenos el don de amar a nosotros dos y a nuestros semejantes.
- David : Te pido salud y paz para mis padres y hermanos, así como también para todo lo que existe en la tierra.
- Odette : Gracias, Virgencita, por darme a mi hija linda, sana y sin dificultades, protégela siempre.
- Bartolomé : Virgencita, yo quiero a Marisol, pero no la puedo querer como la quiero porque sus padres se oponen porque yo soy casado, pero igual la quiero.
- Edison : Protege a este mundo que senos muere y ayúdanos a nosotros, los hombres.
- Jaime : Madre, concebiste a Beatriz, realizando mi anhelo. Te consagro su vida, te imploro protegerla.
- Margarita : Gracias, por devolverme la vida.
- Mariela : Gracias, por sanar a mi hijo.
- Oscar, Angel y Bartolomé : Gracias, por favor concedido.
- Héctor : Virgencita, sigue nos protegiendo.
- Roberto : Gracias, por sanar a mi madre.

- Andrea : Ayúdanos y que nada nos pase.
- Margarita, Loreto,
Manola, Emperatriz : Gracias, por favor concedido.
- Javier : Ayúda a mi papá a encontrar trabajo.
- Angel : Protege a mi familia.
- Anita : Ayúdame en mis estudios.
- Lula : Ayúdanos siempre.
- Todos : Gracias, por favor concedido, gra-
cias, por favor concedido.
- Odette : (Se levanta al decir su petición,
pues estaba sentada).
Líbranos de aquel que nos domina.
- Todos : En la miseria.
- Roberto : Traénos tu reino de justicia.
- Todos : E igualdad.
Ayúdanos a encontrar la paz.
Gracias, por favor concedido.

(Prosiguen rezando : Dios te sal-
ve María..., Al hacerlo caminan pau
sadamente por el escenario en líneas
diagonales. Poco a poco, su rezo va
siendo reemplazado por las peticio-
nes dichas por Odette y Roberto, hasa
ta que finalmente la plegaria se ha-
ce una sola.

Entonces los Actores avanzan hacia el público y bajan a la Sala y llegan hasta el fondo, mientras van repitiendo la plegaria cada vez más fuerte, hasta terminar casi en un grito).

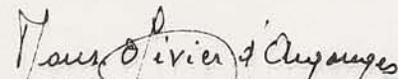
Todos

: Líbranos de aquel que nos domina en la miseria.
Tráenos tu reino de Justicia e Igualdad.
Sopla como el viento la flor de la quebrada,
limpia como el fuego el cañón de mi fusil.
Hágase por fin tu voluntad aquí en la tierra.
Danos tu fuerza y tu valor al combatir.

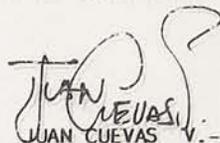
Con motivo del Segundo Aniversario de la Pascua de nuestro Obispo y Padre,

Don ENRIQUE ALVEAR U.

y como homenaje a su labor apostólica en medio de los pobres, el Vicario de la Zona Oeste y la Compañía Escuela Teatro "Q", tienen el agrado de invitar a Ud. al estreno de la obra "Bernardita" de José Blanquer, el día Viernes 27 de Abril en la Sala "Obispo Enrique Alvear", Santo Domingo N°3772 a las 20:00 horas.



~~Mons. OLIVIER d'ARGOUGES~~
Vicario Episcopal
Vicaría Zona Oeste



JUAN CUEVAS V.-
Director Teatro "Q"

Válida para dos personas

Si Ud. no puede asistir, obsequie esta invitación

Querido (a) amigo (a):

Conjuntamente con la invitación nos permitimos informar lo siguiente:

La obra teatral "BERNARDITA" se representará solamente los días 27 (estreno), 28 y 29 de Abril en la Sala Obispo Enrique Alvear.

En el mes de Mayo la Compañía Escuela Teatro "Q" realizará su gira por los barrios. Se presentarán, alternadamente, la obra mencionada y "Los Jueces y los Reyes" de Esteban Gumucio, en los lugares y días que a continuación se señalan:

VIERNES 2 y SABADO 5	Puente Alto
VIERNES 11 y SABADO 12	Zona Norte
VIERNES 18 y SABADO 19	Zona Centro
VIERNES 25 y SABADO 26	Zona Sur

Agradecidos de la difusión de la presente saludamos fraternalmente a usted.

GRUPO "Q"

compañía · escuela · teatro Q presenta

BERNARDITA



1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18 19 20 21
22 23 24 25 26 27 28
29 30

1 2 3 4 5
6 7 8 9 10 11 12
13 14 15 16 17 18 19
20 21 22 23 24 25 26
27 28 29 30 31

1 2
3 4 5 6 7 8 9
10 11 12 13 14 15 16
17 18 19 20 21 22 23
24 25 26 27 28 29 30

- 18 abril : aniversario Grupo Q
- 27 abril : estreno "Bernardita" en homenaje Obispo Enrique Alvar

- 29 abril : aniversario pasiva Obispo Enrique Alvar
- 4 Mayo : unción que por los bonos

Dirección

Héctor Moquera

Actores por orden de aparición

Margarita Maniques	Roberto Sánchez	Javier Fariás
Mauola García	Odette Gómez	Carmen Gloria Requena
Ana Gutiérrez	Loreto Araya	Luis Pavez
Mireya Sobocornil	Barbolené Silva	Héctor Illanes
Luz María Sanhueza	Daniel Pincheira	David Pino
Empuatié Sotelo	Edison Cid	Mauila Escárate
Mauricio Aravena	Jaime Hanson	Ángel Reyes
	Andrea Venegas	

Vestuario: Iluminación: Escenografía:

equipo técnico Grupo Q

Yvónica Aquino
Bonis Cuda

Patricia Martínez
José Blánquez

Dirección Compañía Escuela Teatro Q

Juan Cuevas

Equipo Conductor

Movimiento: Héctor Moquera Voz: María Canepe Actuación: Juan Cuevas
Apunación Teatro: José Pineda Diseño Teatro: Carlos Figueroa

Producción y Coordinación

María Teresa Sepúlveda

abril

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18 19 20 21
22 23 24 25 26 27 28
29 30

mayo

1 2 3 4 5
6 7 8 9 10 11 12
13 14 15 16 17 18 19
20 21 22 23 24 25 26
27 28 29 30 31

junio

1 2
3 4 5 6 7 8 9
10 11 12 13 14 15 16
17 18 19 20 21 22 23
24 25 26 27 28 29 30

- 18 abril: aniversario Grupo Q
- 27 abril: estreno "Bernardita" en homenaje Obispo Enrique Alvar

- 29 abril: aniversario pasiva Obispo Enrique Alvar
- 4 Mayo: iniciación gira por los barrios

palabras del director

La primera tarea fue visitar lo más próximo: la quiba. Pero con ojos limpios, sin ideas preconcebidas. Volvimos con respeto y con fe en aquellos que con él estaban allí. Nos quedó sonando el clamor de dolor y esperanza que se des prende de los muros en que el pueblo con mármol, cobre o lápiz ha ido inscribiendo sus peticiones y agradecimientos a través del tiempo. Luego leímos la historia del lugar y de Bernardita, de ella nos resonó la valentía simple, segura, profunda de una mu- chachita a la cual ninguna fuerza ni poder humano pudo hacerle negar lo que en ella era verdad. Y así, de estas resonancias y conclusiones, surgen este conjunto de escenas que ahora con mucho cariño...

palabras del Autor
Decía Bernardita a los his- toriadores de Lourdes: "Mientras más sencilla se escriba será mejor... a fuerza de adornar las cosas se las desfigura"
Cero que esta es la única mane- ra de reflejar esa vida creta de dobles cuya principal virtud fue la sencillez.
Al documentarme llegué a sentir admiración por esa pequeña que siendo tan pobre, débil y enfermi- za - semejante a los niños de mi población - fuera capaz de resistir a todas las presiones a los que fue sometida, con su única arma: la verdad.
Esto fue lo que quise expresar en el texto.
Gracias por esta oportunidad.

la labor del grupo Q se hace posible gracias a
Fundación "Missio"
Monseñor Jorge Houston
H-na. Karolina Mayer
y agradecemos la generosidad y el apoyo de
Vicario E.O. Olimia D'Ambrósio
Grupo RUVS
Padres Agnacionistas
Club deportivo Lourdes

julio

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18 19 20 21
22 23 24 25 26 27 28
29 30 31

agosto

1 2 3 4
5 6 7 8 9 10 11
12 13 14 15 16 17 18
19 20 21 22 23 24 25
26 27 28 29 30 31

septiembre

1
2 3 4 5 6 7 8
9 10 X 12 13 14 15
16 17 18 19 20 21 22
23 24 25 26 27 28 29
30

octubre

1 2 3 4 5 6
7 8 9 10 11 12 13
14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27
28 29 30 31

noviembre

1 2 3
4 5 6 7 8 9 10
11 12 13 14 15 16 17
18 19 20 21 22 23 24
25 26 27 28 29 30

diciembre

1
2 3 4 5 6 7 8
9 10 11 12 13 14 15
16 17 18 19 20 21 22
23 24 25 26 27 28 29
30

• 9 julio: 1ª Montage Grupo Q:
poemas y canciones latinoamericanas

• 30 septiembre: Estreno de la obra
"Los jueces y los reyes" de Esteban Gumucio

ARCOIRIS

LUISA ULIBARRI



TEATRO

★ *La Nona*, de Roberto Cossa, TEATRO DEL ANGEL, Huérfanos 789. Hay un teatro argentino íntimo, realista, cotidiano, impregnado de ternura que —despojándolo de los vicios del género menor— bien podría asemejarse a una telenovela. A saber, Nino. Es un teatro que también retrata las pequeñas grandezas y miserias de las familias de inmigrantes en Buenos Aires, que bien podría servir de estudio a una sociología del tema. *La Nona* de Roberto Cossa, estreno reciente del Teatro Del Angel —fusionado con el Cámara— es eso y mucho más.

Tiene, claro, mucho de observación del núcleo familiar indivisible, inseparable, mezcla de afecto y relación parasitaria. Pero su personaje central, esta *Nona* devoradora insaciable, comedora de mucho "cacho de mortadella" y de las vidas y energías de los que la rodean, permite deducciones que sobrepasan lo privado y familiar. Y alcanzan propuestas y lecturas insospechables. El elemento tragicómico y grotesco desborda el mero realismo; bajo la risa constante subyace la mueca congelada.

En este sentido el montaje de Jaime Vadell saca partido al texto de Cossa, en la elección



Una escena de *La Nona*, de Roberto Cossa. Teatro del Angel.

de un reparto donde contrasta la cotidianeidad de los integrantes de la familia, y cierto dejo de monstruismo en esta *Nona* divertida, infrahumana, asexuada, que encarna con excelencia Aldo Parodi. La idea de elegir a un joven, flacuchento y gracioso, que se desplaza como barata entre el comedor y esa especie de covacha que conduce a su pieza, es original y acertadísima. Anyula, el Chicho, Carmelo, el kioskero Francisco se ven naturales y muy fluidos —aunque quizá demasiado livianitos, a ratos— en la misión de alimentar, alimentar y alimentar a la despiadada abuela, que no siente ni sufre. Sólo mastica. Al final el *close up* con el rostro de *La Nona* en pleno "mange" y muerte de la

risa —en circunstancias de que toda la familia ha muerto— es elocuente. Y no rompe la coherencia lógica de la acción: más bien la refuerza.

La obra es un verdadero sainete argentino, donde hay un puesto en la feria arruinándose, una nieta que se transforma en *call girl* para alimentar a la abuela; un hijo, una hija desquiciados por esta obsesiva máquina de devorar. En este sentido, *La Nona* admite varias lecturas —¿una alegoría del poder?, ¿una simple radiografía a la familia argentino-italiana del puerto?, ¿un tango?, ¿una pieza costumbrista que quiso pasarse al surrealismo y el absurdo?—. Lo que sí subyace en el texto es una constante en Roberto Cossa, junto a Ricardo Talesnik, uno de los dramaturgos *boom* trasandinos, desde los 60: la mirada afectiva, poco intelectualizada y humana de un conglomerado de personas unidas por lazos indestructibles. Un conglomerado que bien puede tipificar a la familia media donde el mismo Cossa nació.

★ *Bernardita*: TEATRO Q. Santo Domingo 3772. Jueves a Domingo. Dicen que la letra Q tiene muchos significados. En el Evangelio, por lo menos, varios de los aspectos sobre la vida de Cristo no revelados por los apóstoles, provienen de una

fuerza Q, especie de compendio de sabiduría popular. En Santiago —y en nuestro medio artístico— Q corresponde a una compañía-teatro creada hace un año por Héctor Noguera, Juan Cuevas y María Cánepa que lleva dos exitosos montajes en el cuerpo: *Los jueces y los reyes* (Esteban Gumucio) y *Bernardita* (José Blanquier). Esta última con que Q volvió a la carga en su galpón medio helado, pero lleno de calor de gente: 400 espectadores promedio por función.

Basada en la vida de la santa, teatro más aristotélico que experimental, pero con bastante poesía visual, *Bernardita* narra los sucesos de la aparición de la Virgen, el interrogatorio policial, el uso de los medios de comunicación de la época, el enfrentamiento entre el pueblo y la autoridad. Todo en un tono nada beato. Más bien laico. Cualquier semejanza a los sucesos actuales en este país, no es casual ni inocente. Pero tampoco teledirigida ni mensajosa *per se*. "Nos interesa la creatividad en este trabajo", señala Juan Cuevas. Los 30 y más actores en escena —que a la vez son alumnos— se las ingenian con la iluminación, el vestuario, la coreografía, la constante estética del asunto. Y el *leit motiv* de la obra es tan simple como las palabras de *Bernardita*: "Mientras más sencilla se escriba la historia de Lourdes será mejor. A fuerza de adornar las cosas, se las desfigura." Esta es casi una oración del grupo Q, que, en su primer año de existencia ha dado señas de que el teatro pobre de recursos, es teatro cuando se hace con dignidad y talento.

★ *Historias de un galpón abandonado*, de Ramón Griffero. SALA EL TROLLEY, San Martín 845. Imágenes de un bosquejo que podría dar a luz una obra más grande, esta experien-

Bernardita, obra representada en el Teatro Q.



REVISTA

nuestra Voz

te invita...

COMPañÍA
ESCUELA
TEATRO



LA OBRA TEATRAL:

BERNARDITA

CREACIÓN COLECTIVA

DIRIGIDA POR HÉCTOR NOGUERA

SÁBADO 5 20³⁰ hrs.

PARROQUIA SANTA MARÍA
MAGDALENA

ADHESIÓN VOLUNTARIA



